



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

25 DE OCTUBRE DE 2020
DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO – CICLO A



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



Lo que Jesús propone en la página evangélica de hoy es un ideal estupendo, que corresponde al deseo más auténtico de nuestro corazón. De hecho, nosotros hemos sido creados para amar y ser amados. Dios, que es Amor, nos ha creado para hacernos partícipes de su vida, para ser amados por Él y para amarlo, y para amar con Él a todas las demás personas. Este es el "sueño" de Dios para el hombre. Y para realizarlo necesitamos su gracia, necesitamos recibir en nosotros la capacidad de amar que proviene de Dios mismo. Jesús se nos ofrece en la Eucaristía precisamente por eso. En ella recibimos a Jesús en la expresión máxima de su amor, cuando Él se ofreció a sí mismo al Padre por nuestra salvación.

¡Que la Virgen Santa nos ayude a acoger en nuestra vida el "gran mandamiento" del amor a Dios y al prójimo! Efectivamente, aunque lo sabemos desde cuando éramos niños, no terminaremos jamás de convertirnos a él y de ponerlo en práctica en las diversas situaciones en las cuales nos encontramos

(S.S. Papa Francisco, 29-10-2017)

JÓVENES COMPROMETIDOS



El propósito de vida que nos plantea la Iglesia, a la luz del Evangelio, es que todos lleguemos a ser Santos desde nuestras realidades particulares, teniendo como referencia la vida de los Santos ecuatorianos y a otros de la Iglesia universal que son propuestos como jóvenes que vivieron este compromiso de ser auténticos discípulos de Cristo.

El Papa Francisco, en la exhortación *Christus Vivit* invita a los jóvenes a experimentar que **DIOS ES UN PADRE QUE LES AMA** y a ser testigos de ello... El compromiso pastoral de los jóvenes se centra en tener una amistad sincera y leal con Jesús de Nazaret, que llamó a un grupo para que estuvieran con él y luego enviarlos a predicar, esta predicación tiene que ir acompañada con compromisos serios y responsables... Las parroquias deben brindar espacios para que los jóvenes sean protagonistas y corresponsables en la ejecución de estas actividades.

Muchos jóvenes hacen un discernimiento vocacional: futuro profesional, familia o una vocación específica (sacerdocio, religioso o laico consagrado). La vocación es un llamado de parte de Dios a poner nuestro carisma al servicio de los necesitados.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

Niño Viajero, Niño Misionero

La Navidad cuencana tiene a un pequeño protagonista, que se convierte en el centro de todas las miradas y homenajes; no existe Navidad sin Jesús, llamado por nuestro pueblo católico Niño Viajero.

En esta ocasión, debido a la emergencia sanitaria mundial, no podremos vivir esta bella experiencia de la forma acostumbrada, hay normas de bioseguridad y distanciamiento que debemos cumplir, la pandemia de COVID 19 sigue presente y la prudencia nos lleva a cuidarnos y a cuidar la salud de los demás.

En estos difíciles momentos, Jesús no abandona a su pueblo, está junto a los que sufren, camina con el hermano pobre y desamparado, no es indiferente ante los que buscan el pan de cada día y el Pan de la Eucaristía. Debemos ser creativos y vivir nuestra Navidad en el seno familiar, también buscando a Jesús en el rostro de los niños, ancianos y familias que viven en la calle.

Esta es la misión del Niño Jesús: viajar para encontrarse con nosotros y decirnos que Dios nos ama y quiere que nos amemos como hermanos. Llegará este año a bendecir nuestras familias, no en grandes carrozas sino en el humilde regazo de María, porque su corazón es el mejor altar. Llegará en brazos de José para recordarnos que en el hogar los hijos necesitan siempre la presencia de un padre amoroso, trabajador y cercano.

Llegará a nuestra ciudad, que celebra su Bicentenario de Independencia, para enseñarnos que la verdadera libertad la conquistan todos los días los que luchan por vencer la esclavitud del pecado y trabajan para dar sin medida, para perdonar y vivir la cultura de la fraternidad.

La misión de Jesús es también la nuestra, por eso comenzamos a celebrar la Navidad cuencana con la Eucaristía de bendición de las familias y los alimentos. La familia, pequeña comunidad de fe, es el espacio propicio para la comunión, el diálogo y la ayuda mutua.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Sean bienvenidos a participar de esta Eucaristía. La liturgia de hoy nos invita a recibir con humildad el amor de Dios, a vivirlo, amando desinteresadamente a los demás y acogiendo a Cristo en nuestras vidas. Dispongámonos a celebrar con alegría. Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

Muchas veces no hemos correspondido al amor de Dios en nuestros hermanos y esto ha generado situaciones de odio, división y separación. Con sincera humildad, pidamos perdón a Dios. **Yo confieso...**

3. Gloria

4. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad, y, para que merezcamos conseguir lo que nos prometes, concédenos amar tus preceptos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

El libro del Éxodo nos presenta unas normas referentes a la justicia social, es decir, a nuestros deberes para con el prójimo. San Pablo recuerda a los cristianos de Tesalónica los inicios de su evangelización cuando, entre dificultades, acogieron la Palabra y se convirtieron en modelo para otras comunidades. El Evangelio de San Mateo plantea la pregunta sobre el mayor mandamiento y la sabia respuesta que Jesús da a los fariseos. **Escuchemos con atención.**

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo 22, 20-26

Esto dice el Señor a su pueblo: "No hagas sufrir ni oprimas al extranjero, porque ustedes fueron extranjeros en Egipto. No explotes a las viudas ni a los huérfanos, porque si los explotas y ellos claman a mí, ciertamente oíré yo su clamor, mi ira se encenderá, te mataré a espada, tus mujeres quedarán viudas y tus hijos, huérfanos.

Cuando prestes dinero a uno de mi pueblo, al pobre que está contigo, no te portes con él como usurero, cargándole intereses.

Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes de que se ponga el sol, porque no tiene otra cosa con qué cubrirse; su manto es su único cobertor y si no se lo devuelves, ¿cómo va a dormir? Cuando él clame a mí, yo lo escucharé, porque soy misericordioso"

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL (Salmo 17)

Salmista: Tú, Señor, eres mi refugio

Asamblea: Tú, Señor, eres mi refugio

Yo te amo, Señor, tú eres mi fuerza,
el Dios que me protege y me libera. **R.**

Tú eres mi refugio,
mi salvación, mi escudo, mi castillo.
Cuando invoqué al Señor de mi esperanza,
al punto me libró de mi enemigo. **R.**

Bendito seas, Señor, que me proteges;
que tú, mi salvador, seas bendecido.
Tú concediste al rey grandes victorias
y mostraste tu amor a tu elegido. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses 1,5-10

Hermanos: Bien saben cómo hemos actuado entre ustedes para su bien. Ustedes, por su parte, se hicieron imitadores nuestros y del Señor, pues en medio de muchas tribulaciones y con la alegría que da el Espíritu Santo, han aceptado la palabra de Dios en tal forma, que han llegado a ser ejemplo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya, porque de ustedes partió y se ha difundido la palabra del Señor; y su fe en Dios ha llegado a ser conocida, no solo en Macedonia y Acaya, sino en todas partes; de tal manera, que nosotros ya no teníamos necesidad de decir nada.

Porque ellos mismos cuentan de qué manera tan favorable nos acogieron ustedes y cómo, abandonando los ídolos, se convirtieron al Dios vivo y verdadero para servirlo, esperando que venga desde el cielo su Hijo, Jesús, a quien él resucitó de entre los muertos, y es quien nos libra del castigo venidero.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

9. Aclamación antes del Evangelio Jn 14,23

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Mateo 22, 34-40

En aquel tiempo, habiéndose enterado los fariseos de que Jesús había dejado callados a los saduceos, se acercaron a él. Uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la ley?”

Jesús le respondió: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el más grande y el primero de los mandamientos.



13. Oración sobre las ofrendas

Mira, Señor, los dones que ofrecemos a tu majestad, para que redunde en tu mayor gloria cuanto se cumple por nuestro servicio.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas”.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

11. Profesión de fe

12. Oración Universal

Presentemos a Dios, nuestro Padre, estas oraciones y pidámosle que nos ayude a vivir con transparencia su amor. Digamos juntos: **Padre de amor, escúchanos**

1. Para que nuestra Iglesia viva siempre el amor a Dios y al prójimo y lo manifieste compasivamente hacia los más necesitados. **Roguemos al Señor**
2. Para que los gobiernos de las naciones edifiquen las comunidades en la paz y la justicia, buscando superar toda desigualdad social. **Roguemos al Señor.**
3. Para que nuestro amor a Dios y al prójimo se haga realidad con la ayuda que podamos brindar a los más necesitados. **Roguemos al Señor.**
4. Para que nosotros, reunidos en torno al banquete del amor, hagamos realidad la Palabra escuchada este día. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Dios nuestro, acoge estas oraciones que te dirigimos con fe y haz que, llenos de tu Espíritu, vivamos con sinceridad el mandamiento del amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Liturgia Eucarística

14. Oración después de la comunión

Que tus sacramentos, Señor, produzcan en nosotros cuanto contienen, para que lo que ahora celebramos sacramentalmente lo obtengamos en su plena realidad.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

Que nuestro amor al prójimo esté acompañado de obras de misericordia.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En la lectura del Éxodo se plantean algunas realidades que alteraban las relaciones laborales y humanas, generando grandes injusticias contra los más pobres. Aquellas atentaban la dignidad de los extranjeros, las viudas, los huérfanos y todos aquellos que se veían en la necesidad de pedir prestado o dejar objetos en prenda para poder obtener lo necesario para la vida. Situaciones que, también hoy, ante un mundo deshumanizado por el materialismo, generan gritos pidiendo justicia y misericordia. Sabemos que, como antaño, el Señor velará siempre por estas personas ya que Él es “compasivo” y cuida de sus creaturas más necesitadas.

En la carta a los Tesalonicenses, Pablo agradece y alaba la fe y el apostolado de aquella naciente comunidad, que supo acoger, en medio de grandes dificultades, el anuncio del Evangelio y comprueba que el crecimiento espiritual se debe, en primer lugar, a la apertura al Espíritu Santo. Los tesalonicenses han recibido la Palabra y se han convertido a Dios; viviendo ahora la espera vigilante por la venida definitiva de Cristo.

El Evangelio de este Domingo, en el marco de un sin número de preguntas capciosas tendidas a Jesús para sorprenderle y poder acusarle, nos presenta la enseñanza más importante que Cristo nos ha dejado: “el mandamiento del amor”. Lo que va a realizar ante la clara malicia de la pregunta, es algo realmente revolucionario: unir el amor a Dios con el amor al prójimo diciendo que ambos son semejantes y complementarios. Una verdadera espiritualidad fraterna debe entender que no puede haber amor a Dios, sin amor al prójimo. “Quien dice que ama a Dios y no ama a su prójimo es un mentiroso” (1Jn. 4,20).

Heme Aquí, Señor.

4^{ta} SEMANA

COMPROMISO MISIONERO, el bautismo nos convierte en Testigos y Enviados.

Colaborar con...
el tiempo

La cooperación personal es una forma de colaborar con la misión. Puede ser parcial (voluntarios) o de por vida (misioneros).

los voluntarios

En la misión: cada año, miles dedican el tiempo de sus vacaciones a hacer una experiencia misionera. En muchos casos esto se convierte en un voluntariado recurrente, y de mayor duración.

los misioneros

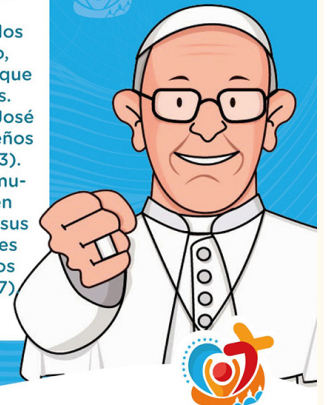
Todos los cristianos, por su bautismo -como vimos el año pasado en el Mes Misionero Extraordinario-, están llamados a ser misioneros en todos los ámbitos de su vida. Algunos son llamados de una forma particular a dejarlo todo y salir a la misión ad gentes, fuera de sus fronteras. Son un testimonio para todos los cristianos, que les recuerda esta dimensión esencial de su ADN.



Christus Vivit

En el Antiguo Testamento

6. En una época en que los jóvenes contaban poco, algunos textos muestran que Dios mira con otros ojos. Por ejemplo, vemos que José era uno de los más pequeños de la familia (cf. Gn 37,23). Sin embargo, Dios le comunicaba cosas grandes en sueños y superó a todos sus hermanos en importantes tareas cuando tenía unos veinte años (cf. Gn 37-47)



Si deseas ser sacerdote comunícate al 0982813160



Misión Jóvenes y Vocaciones
2020 - 2022

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	26	Ef 4,32-5,8/ Sal 1/ Lc 13,10-17
M	27	Ef 5,21-33/ Sal 127/ Lc 13,18-21
M	28	Ef 2,19-22/ Sal 18/ Lc 6,2-16
J	29	Ef 6,10-20/ Sal 143/ Lc 13,31-35
V	30	Fil 1,1-11/ Sal 110/ Lc 14,1-6
S	1	Fil 1,18-26/ Sal 41/ Lc 14,1,7-11
D	2	Ap 7,2-4.9-14/ Sal 23/ 1 Jn 3,1-3

SANTORAL

San Alfredo
Santa Sabina
Santos Simón y Judas, apóstoles
San Narciso
San Gerardo
San Alfonso Rodríguez
Todos los Santos